

en Hispanoamérica –últimamente incrementadas por la adopción diferenciada de anglicismos– los autores creen que los poderosos medios de comunicación irán aumentando en todas partes el conocimiento de los diversos usos y por tanto la nivelación y la unidad.

En *Apéndices* se dan una copiosa Bibliografía en la que no parece faltar nada importante y un *Índice de voces*.

Creo que los autores han realizado el mejor sumario hasta ahora conocido sobre las fuentes del léxico del español americano. Felicitaciones.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

CONSTANTINO CONTRERAS, EDUARDO BARRERA, PILAR ÁLVAREZ, LILIAN RODRÍGUEZ, *Cuentos orales de raíz hispánica: Osorno (Chile)*, Valdivia, *Estudios Filológicos*, Anejo 14, 1991, 194 págs.

ERWIN HAVERBECK O., GUSTAVO RODRÍGUEZ, LUIS ARÁN F., CARLOS RAMÍREZ S., *Relatos de la tradición oral popular: región de Atacama*, Valdivia, Univ. Austral de Chile, 1992, 140 págs.

Estos dos breves libros son testimonio valioso de la actividad de los estudiosos chilenos que ligan adecuadamente lengua y literatura en sus investigaciones.

Los cuentos de Osorno, recopilados entre 1984-1986, cumplen el propósito “de estudiar en estrecha relación las tendencias del habla rural de la provincia y las formas de sus productos narrativos” (pág. 7). Y aunque la composición étnica de la provincia es variada (hispana, alemana, indígena) la muestra se circunscribe a quienes tienen el español como lengua materna. La *Presentación* indica también que los informantes son personas de escasa instrucción pero buenos narradores; que los relatos fueron aprendidos por tradición oral; que en general los cuentos mantienen pautas tradicionales, y señala los temas principales de los relatos y los criterios morales y normas sociales que se revelan en ellos.

La transcripción, en grafía corriente pero respetando en lo posible las características de la lengua oral, hace de estas narraciones un documento muy útil para el estudio del español popular de la región; y aunque el libro no cuenta con un apartado especial de análisis lingüístico, las numerosísi-

mas notas esparcidas a todo lo largo del texto en que se explican los diversos rasgos del habla permiten hacerse una idea bastante adecuada de ésta.

Los relatos de la región de Atacama se inician con las noticias histórico-geográficas y sobre ubicación de los materiales, sobre los temas más comunes (búsqueda de riqueza, pacto con el diablo, tesoros, etc.); relatos de ciudades y pueblos (más o menos locales); relatos más universales. Luego viene la *Descripción lingüística* (págs. 23-27) que analiza brevemente el consonantismo, el vocalismo; en el nivel léxico, el léxico marítimo, léxico minero; en el nivel gramatical, diversos fenómenos pronominales, de preposiciones, de verbos, de lexicogénesis (sufijos), el género y el número. Viene luego el texto de los relatos (págs. 39-104) y finalmente *Anexos fonéticos* en que se dan cuadros de consonantes y vocales y muchas páginas de buenas transcripciones (págs. 110-140) que agregan mucho valor a esta obra.

Felicitaciones a los colegas chilenos y a la Universidad Austral de Chile.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES G.

Instituto Caro y Cuervo.

JOSÉ G. MORENO DE ALBA, *Minucias del lenguaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, 556 págs.

Este libro del destacado investigador y académico Moreno de Alba nos recuerda a los colombianos la labor del eminente estudioso y también académico colombiano Luis Flórez. Igual que éste, Moreno de Alba aparece aquí como el lingüista que no escatima escribir “minucias” periodísticas, minucias en las que campea el maduro juicio del buen conocedor del idioma y la información actualizada del lingüista investigador.

Hay en este libro apuntes muy cortos que en general parecen responder a preocupaciones idiomáticas de los lectores (“Abocarse”, “Acceder”, “Acentuaciones dudosas”, “Americano”, “Indexar, indizar”, etc.). Pero otros estudios tienen mayor elaboración hasta llegar a ser verdaderos estudios breves (*El nuevo diccionario académico*, págs. 136-147; *Filólogos de la Academia Mexicana*, págs. 160-177; *Henríquez Ureña y el*